

D E S B A J A R U S T E

Hestado leyendo sobre la taquifemia que es un trastorno de la fluidez en el habla que se caracteriza por un ritmo suuuuuuuúper acelerado acompañado generalmente, también a veces ... ammm.. de un discurso desordenado. Hay una dificultad para organizar los pensamientos y la articulación se vuelve imprecisa; umm, también hay como bloqueos o repeticiones o muletillas y se tiende a interrumpir al interlocutor. Básicamente es la sustitución, omisión y acortamiento de fonemas y sílabas por el ritmo en que se habla. Lo padrese que el taquifémico generalmente no es consciente de su forma de hablar y no muestra ansiedad a la hora de comunicarse, como los tartamudos, por ejemplo. El taquifémico habla hablando importándole poco a cuántas palabras tropelló y cuántas letras importantes decidió omitir. Ni agua va, vaya. Parece que con quien conversa está ahí de puro adorno, la verdad. Lo importante es sacar las ideas ya ya ya, porque se empiezan a acumular en la cabeza y entonces por eso se hace un desbajar te... des-ba-ja-rus... no... des-ba-RA-JUS-te total. Generalmente se redan menos cuando están siendo vigilados, o cuando hablan un idioma que no es el suyo, o cuando leen un texto que no conocen. Porque justo cuando se relajan y están en confianza, uff... se van se van se van de largo porque, no sé yo creo, que las ideas salen más fáciles y pues empieza el acumulo, no? ummm... Me gusta mucho pensar en este desfase entre el pensamiento y la capacidad de movimiento de los órganos del lenguaje. Literalmente la lengua no te da y entonces tienes que meter ahí cosas raras como muletillas que funcionan como "pedir pidos" en lo que las partes de la boca o lo que sea se ponen al tanto de lo que tú cerebro está a punto de vomitar. "Pidos y juego" era para cobardes y detractores de la patria, por cierto. Pero va. Y no me quiero ir tan lejos pero sí estaba pensando también que todos los artistas somos medio taquifémicos al principio, ¿no? y al final también, no sé. O sea como que se produce y producir a lo idiota esperando con ojos de borreguito que alguien del otro lado esté escuchando tu debraye acelerado sin sentido importándote poco todo. Como un capricho. Porque esto es muy común en niños, ¿eh?. Igual y los niños y los artistas somos más propensos a JURAR que lo que tenemos en la cabeza es de vital importancia. Y que si nos alejamos el mundo va a implosionar en el vacío así que ahí te voy. Pero me gusta, ¿sabes? Me gusta este capricho de no pedir muchos permisos para hablar y esta cosa de medio saber que es muy posible que estemos hablándole al vacío pero que aún así se habla con la misma enjundia porque sino pa qué estamos aquí, ¿sabes?. Umm... no sé. Y otra cosa que también estaba pensando es en este gesto de los niños cuando se encarreran porque están a punto de contarte la historia del siglo. Y abren sus ojitos y toman aire mientras suben los hombros y casi puedes ver la idea en su cerebro haciéndose patrás patrás patrás pagarrar vuelo yyyy aventarse como una CATAPULTA hacia los labios, haciendo changuitos con los dedos y esperando que la lengua los atrape con suficiente gracia para verbalizar la historia que cambiará el rumbo de la humanidad. El pobre interlocutor queda todo mareado pero si es lo suficientemente inteligente debería sentirse afortunado de haber presenciado el gozo intelectual con sus propios oídos, el gozo por hablar y hablar y hablar a alguien que se sabe fundamental para la historia de las ideas de este mundo que luego ni tiempo tiene para...